

Estudio Inductivo

9

COLOSENSES

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Colosenses 3:16-21

I Preguntas inductivas

Colosenses 3:16

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.”

- 1.1 *El texto no dice “las palabras de Cristo”, sino “la palabra de Cristo” ¿Cuál es la diferencia entre ambas expresiones?*
- 1.2 *¿Qué produce la abundancia de la palabra de Cristo?*
- 1.3 *¿Qué diferencias hay entre salmos, himnos y cánticos espirituales?*

Respuesta:

- 1.1 La diferencia está no solamente en el número gramatical, es decir que una está en plural y la otra en singular, sino en su significado. Por ejemplo, si alguien dice: “te doy mi palabra” sabemos que lo hace para afirmar y asegurar el cumplimiento de su promesa. Nadie dice “te doy mis palabras” sino una sola, porque en ella se encierra todo. Por otra parte “las palabras de Cristo” pueden referirse a lo que él dijo específicamente en determinado momento; pero cuando leemos “la palabra de Cristo” sabemos que se refiere a la totalidad de su enseñanza, como cuando al terminar de leer una larga porción de la Biblia se concluye con la frase “es Palabra de Dios”. Indicando que todo lo que se leyó proviene del Señor. Del mismo modo, al decir “la palabra de Cristo more en abundancia en vosotros” se está refiriendo no solo a lo que encontramos en los cuatro evangelios, sino todo lo que fluye de Cristo en las Escrituras, o a la misma presencia de Cristo como Palabra, por ejemplo: “la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros” (Juan 1:14) En tal caso “la palabra de Cristo” es Cristo mismo.
- 1.2 La abundancia o riqueza de la palabra de Cristo debe producir instrucción y alabanza. (1) La instrucción debe fluir por la enseñanza y la exhortación mutua en toda sabiduría. Podemos notar dos cosas aquí, primero, que Pablo no deposita la enseñanza y la exhortación en los maestros o pastores, sino en toda la iglesia; y segundo que esa enseñanza y exhortación no es solo información, sino “en sabiduría”. Es dar la enseñanza apropiada para la gente apropiada. (2) En segundo lugar, la palabra de Cristo debe producir canciones “cantando con gracia en vuestros corazones al Señor, con salmos, himnos y cantos espirituales”
- 1.3 (1) Salmos. La palabra “salmo” tiene su origen en una traducción griega del hebreo *mizmor* que aparece en el título de muchos salmos de la Biblia, y que significaba “cántico que debe ser acompañado con un instrumento de cuerdas” por ejemplo, con el arpa o la lira. La misma palabra “salmo” o “psalmo” significa “pulsar” con los dedos un instrumento de cuerdas. Así que los salmos siempre se acompañaban con instrumentos musicales. (2) Himnos. Un himno es un canto narrativo que expresa sentimientos positivos, de alegría y celebración. Los himnos estaban dedicados a Dios o a

la celebración de una victoria o a otro suceso memorable, expresando júbilo y entusiasmo. Los griegos adornaban los himnos con los ritmos de la poesía y con la melodía de la música. Los himnos más antiguos que se conocen son los de Moisés y de Débora. En tiempos de David y Salomón, 4.000 levitas los cantaban en coro acompañados de trompetas y cítaras. (3) Los cánticos espirituales, u *odas pneumáticas*. Las odas eran composiciones poéticas de tono elevado, cantadas por una sola persona o en coro, y acompañadas de un instrumento musical: comúnmente la lira. Las odas eran cantadas en admiración de algo o de alguien. En cambio los cantos u odas espirituales en la iglesia eran expresiones espontáneas de alabanza y adoración mediante el Espíritu Santo. La Biblia de Jerusalén traduce “cánticos inspirados” y al pie de página dice: “se trata sin duda de improvisaciones carismáticas, sugeridas por el Espíritu durante las asambleas litúrgicas”. El apóstol Pablo, tratando de poner orden en el culto de la iglesia de Corinto escribió “cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento”, señalando claramente que en “el canto del espíritu” no intervenía la mente o la razón o la comprensión.

Colosenses 3:17

“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús dando gracias a Dios Padre por medio de él”

2.1 *¿Qué podemos hacer de palabra y qué podemos hacer de hecho en el nombre del Señor Jesús?*

Respuesta

2.1 (1) Podemos “hacer” de palabra en el nombre del Señor Jesús muchas cosas, como por ejemplo: Orar y por medio de la petición y súplica a Dios, cambiar el rumbo de las circunstancias, restaurar la salud de una persona, proveer protección a una familia, cubrir sus necesidades materiales, y mucho más. También por la palabra podemos dar testimonio de nuestra fe y predicar el evangelio para que otros también sean salvos como lo fuimos nosotros. Por la palabra podemos consolar, animar, motivar, fortalecer, corregir, exhortar, instruir, enseñar, discipular, bendecir, convocar, proclamar, invitar, llamar, insistir, alabar, reconocer, honrar, felicitar, predicar, declamar, exaltar y todo esto en el nombre del Señor Jesús dando gracias a Dios. (2) Podemos también “hacer” de hecho o de obra en el nombre del Señor Jesús. Como por ejemplo: Visitar a los enfermos para orar por ellos y llevarles alivio; o alimentar y vestir a los necesitados; o ayudar a los desamparados; podemos apoyar a la iglesia en su tarea misionera o social, o podemos desempeñar cualquier tarea, por más simple o enorme que sea en nuestra casa, en el barrio, la escuela, el trabajo, en la iglesia, en otras provincias o países, etc. es decir, donde se incluye la frase “todo, TODO lo que hacéis” ...hacedlo en el nombre del Señor Jesús dando gracias a Dios Padre por medio de él.”

Colosenses 3:18-19

“Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.”

3.1 *¿Qué significa “estar sujeto”?*

3.2 *¿Por qué las casadas deben estar sujetas a sus maridos si todos somos iguales delante de Dios?*

3.3 *¿De qué manera un marido puede demostrar su amor a su esposa?*

Respuesta:

- 3.1 La palabra “sujetar” en griego υποτασσω(*upotásso*) también significa “subordinar, someterse a, obedecer, estar bajo autoridad de, estar sumiso”
- 3.2 Sí, en verdad, todos somos iguales y ante Dios no hay acepción de personas, sin embargo, aquí no se trata de igualdad ni de privilegios, sino de conveniencia, no la conveniencia del marido, ni tampoco por conveniencia de la esposa, sino por conveniencia del Señor. “Casadas estén sujetas a sus maridos como conviene en el Señor”. En otras palabras, las casadas deben sujetarse a sus maridos porque eso beneficia al Señor, esa actitud le resulta útil para cumplir sus propósitos en el mundo. No se trata de lo que nos beneficia a nosotros sino lo que beneficia a Dios.
- 3.3 Existen muchas maneras, y si tomamos el significado de αγαπαω (*agapao*) que se traduce por “amar” e incluimos todo lo que significa esta palabra, tendríamos que traducir de cuatro maneras diferentes: (1) El marido debe dar muestras que ama a su esposa” (2) “El marido debe anhelar a su esposa” (3) “El marido debe tener en alta estima a su esposa” y (4) “El marido debe sentir un afecto muy especial por su esposa”. Y como ejemplo, Pablo nos sugiere a continuación una manera que es clave para la unidad y permanencia del matrimonio: “no seáis ásperos con ellas”. Veamos otras traducciones de esta frase: “no seáis malhumorados con ellas” (Taizé) “y no os mostréis agrios con ellas” (NC) “y no os irritéis contra ellas” (Nieto) “no se disgusten con ellas” (LAT) También se puede traducir “no sean severos con ellas” o “no sean amargados con ellas”

Colosenses 3:20-21
“Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.”

- 4.1 *Si los padres no son cristianos y prohíben a sus hijos ir a la iglesia, asistir a un grupo o a bautizarse ¿Deben obedecerlos?*
- 4.2 *¿Qué significa “exasperar”?*
- 4.3 *¿Qué logran los padres cuando exasperan a sus hijos?*

Respuesta:

- 4.1 Que los padres prohíban a sus hijos ir a la iglesia o asistir a un grupo o a bautizarse, nos parece una acción injusta, pero no corresponde a los hijos juzgar si su decisión es o no correcta, sino a obedecer, incluso a los que no son cristianos. Por eso Pablo escribió que esa obediencia debe ser “en todo”, y “en todo” es en todo, porque eso agrada al Señor. La cuestión principal no está en la legalidad de lo que los padres deciden, sino en lo que agrada al Señor. La pregunta debería ser ¿Mi obediencia a mis padres agrada al Señor? Si la respuesta es sí, todo está resuelto.
- 4.2 Exasperar significa “enfurecer a alguien haciendo que pierda la paciencia; irritar, dar motivos para un gran enojo” es también “sacar a alguien de sus casillas”
- 4.3 Los padres, al hacer enojar a sus hijos con exigencias irracionales o absurdas, logran que sus hijos se desalienten. Si bien, las exigencias y la disciplina son necesarias para lograr una familia sana y equilibrada, el abuso de autoridad puede crear en los hijos caracteres débiles y depresivos. Otras Biblias traducen “no sea que se vuelvan apocados” (BJ) “para que no se depriman” (NBE) “por que no se hagan pusilánimes” (NC) También se puede

traducir “para que sus hijos no se vuelvan desganados, sin deseos de hacer nada”. Muchos padres cristianos carecen de sabiduría al tratar con sus hijos: no los escuchan, no conversan con ellos, no saben cuáles son sus sueños y al parecer tampoco les importa. Al exigirles que obedezcan “por que sí” hacen que exploten en ira o se traguen su enojo, y en su exasperación piensen en el suicidio o busquen un escape de su presión interior en el alcohol, las drogas o la fantasía de un mundo irreal, que a veces, raya en la locura. Por eso, de todos depende, de los maridos y las esposas, de los padres y de los hijos construir familias sanas, bien establecidas en el consejo de la Palabra de Dios.

II Actividad práctica

1. Este estudio inductivo nos da una enorme gama de posibilidades para poner en práctica durante esta semana. El grupo podría elegir algunas de ellas, como:
 - (1) Buscar a una persona para animarla por medio de la palabra de Cristo, con una promesa escrita en una tarjeta o una llamada telefónica.
 - (2) Poner en práctica el canto de salmos, himnos y cánticos espirituales. Elegir un salmo (hay varios que tienen música) y cantarlo con un instrumento de cuerdas; cantar un himno tradicional e intentar entonar un canto en el Espíritu.
 - (3) Dar testimonio de lo que Dios nos ha bendecido o visitar a un enfermo u hacer otra cosa “de palabra o de hecho” en el nombre del Señor.
 - (4) Orar a favor de nuestra familia para pedir sabiduría sobre los esposos, los padres y los hijos, para agradecer a Dios y tener familias sanas y fuertes en Él.

III. Sugerencias para el líder del grupo

1. No te olvides de compartir la visión de los Grupos de Bendición y Crecimiento, porque esta lección, de manera especial apunta al crecimiento de la relación con Dios y la de comunión los unos con los otros. Si te parece tedioso hacerlo en cada reunión, pide a tu ayudante que lo haga, luego a cada uno de los asistentes, y por último, a cada miembro del grupo por turno.
2. Recuerda que todos debemos llenarnos de la palabra de Cristo para “exhortarnos y enseñarnos unos a otros”. Si siempre es uno el que enseña, el grupo no está creciendo en la comunión los unos con los otros. Todos necesitamos de los demás. Abre ese espacio, anima, estimula, motiva a que todos participen.

IV. Texto bíblico para memorizar: Colosenses 3:16

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.”